

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes sustinetis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)  
18 Setiembre.

Mis queridos amigos: La del alba seria, cuan-  
do Víctor Manuel, abandonando sus antiguos  
libros de caballería ó la caza de Vasylaranche,  
salta ayer de Turin, en dirección á Berlin, pa-  
sando por Viena, tan gallardo y tan ufano del  
buen éxito de su nueva correría, que por se-  
gunda vez, desde 1870, derrama lágrimas de  
agradecida admiración al pueblo que alegre le  
despedía. D. Humberto le aseguró que podía ir  
bien tranquilo y divertirse en Berlin cuanto  
tiempo le placiese, que en buenas manos dejaba  
el pander de este reino. D. Amadeo, ya más  
sagaz que el padre en esto de viajes al extran-  
jero, le suplico que volviera pronto como res-  
puesta á la Capital, que exclamaba en el  
humor y dada la señal al tren real, entre aplau-  
sos y victorias á dos francos, y medio litro de  
vino uno, fué alejándose de Turin el monarca  
caballero, acompañado de 82 personajes de gran  
talla y 150 de pequeña, desde Minghetti al régio  
cocinero.

El tren real había sido renovado en Lyon, to-  
mando por base uno viejo piemontés, y temien-  
do el galantuomo que algún clerical francés hu-  
biera influido en la obra en daño suyo, ordenó  
que antes de la marcha fuera bien reconocido,  
yendo otros en él: de la observación nada re-  
sultó contra Francia, solo que habiéndose in-  
cendiado tres ruedas por la excesiva rapidez de  
locomoción, á más de acordarse no correr mu-  
cho, quiso el galantuomo que se le trajera en el  
acto su tren real ordinario, para que como co-  
che de respeto, sirviera de auxilio en cualquier  
perance.

Esta pequeña interrupción fué causa de que  
la fábrica romana de telégrafos, fiando en la  
real palabra de hora de salida, comenzara á  
anunciarnos la llegada á este y al otro punto,  
con los vitores y felicitaciones de reglamento,  
una hora antes de acaecer, cuya graciosa esce-  
na se repitió hasta que el subalpino llegó á la  
frontera austriaca. Advertido allí Minghetti de  
de este error cronológico, comenzó á renovar  
los despachos firmados desde Turin hasta la  
llegada á Viena.

Como era de presumir, el tránsito fué una  
continua ovación, y ya en territorio austriaco  
dice un despacho con angelical sencillez, no  
pareció sino que el galantuomo se hallaba aun  
en casa propia, según el número y amor de los  
vitores. Como que le daban las comisiones ita-  
lianas esparcidas por todos los puntos de des-  
canso.

A tanto entusiasmo nacional y extranjero de  
bía sobreponerse el entusiasmo de Roma, capi-  
tal; y por tanto, Minghetti había dispuesto  
música, banderas, manifestaciones ante las  
embajadas austriaca y prusiana, telégrafos de  
Roma agradecida á sus hermanas Viena y Ber-  
lin, etc., etc.; mas por desdicho ó mala volun-  
tad del síndico Pancini, aquel quondam repu-  
blicano, Roma olvidó el programa, y aunque,  
creyendo en él, salían diciendo el País y la Ga-  
ceta que era de gran fiesta, que las banderas se  
mecían blandamente y demás: ni hubo lo uno,  
ni lo otro, y el día pasó como lo demás.

No he dicho bien: mientras el subalpino pa-  
saba la frontera, para buscar en el extranjero  
una humillante limosna de protección armada,  
otro paso de frontera, el de los prusianos, esca-  
taba la bilis buzonesca que revolviéndose contra  
Francia, en periódicos y caricaturas, decía que  
el viaje del piemontés coincidía, de intento,  
con la marcha de los prusianos, para advertir á  
Francia que de hoy más tiene contra sí las bar-  
reras de Metz y el Quirinal...

Otra coincidencia: estendido ya el cólera por  
ocho provincias de Italia, y acercándose á Ro-  
ma por Nápoles, el municipio dispuso á la  
misma hora fumigaciones públicas que una ca-  
ricatura internacional explica como medio de  
aumentar las miasmas monárquicos que dejó en  
pos de sí el galantuomo.

Y otra. Cuando toda la prensa masónica á  
voz en cuello inculca á Italia que debe dormir  
tranquilamente ante la nueva era de paz y se-  
guridad para el Quirinal, que inaugura el viaje  
del galantuomo; cuando afirma que de hoy más  
Italia puede aceptar el reto que los peregrinos  
de Francia le envían, segura de que le sobran  
fuerzas, dinero y aliados para borrar del cua-  
dro de grandes naciones á Francia y recobrar la  
Saboya y Niza y el Tirol austriaco, la bolsa que  
no entiende de idiomas buzonescos, ha saluda-  
do la marcha de Víctor Manuel y los prusianos  
con una temible baja de los cupones italianos  
por no hallar quien los pida á ningún precio,  
por subir al quince por ciento el oro francés so-  
bre el papel italiano, por cerrarse la bolsa an-  
te de hora sin haber realizado operación algu-  
na, por no venir Fournier á saludar al galantu-  
mo según promesa de la Havas, por susurrarse  
que en breve va á ser relevado, por saberse que

Francia no acepta la neutralización del Cenís y  
que en efecto construye los fortines que suspen-  
dió el petit bourgeois, y por otros y otros moti-  
vos que el barrio de los judíos tiene como sín-  
tomas seguros de que las explicaciones de Bro-  
glie sobre la circular del Arzobispo de París, no  
son más que dulces palabras mientras llega la  
hora de amargas obras...

Un bien, sin embargo, debo decir á fuer de  
justo, que ha hecho el viaje de Víctor Manuel y  
es á sus más terribles enemigos, los carlistas.  
Ocupados el telégrafo y los periódicos en se-  
ñalar los pasos triunfales del galantuomo, olvi-  
dan ayer y hoy á esos combatientes, y des-  
pués de habernos prometido permanecer de una  
gran victoria obtenida contra ellos por Santa  
Pau y Loma, deja á la buzerria con un palmo  
de narices, á D. Porconchino con una caricatu-  
ra sin salida, al País con una correspondencia  
de Búrgos, hecha en Roma, que ha debido re-  
tirar, al Journal de Rome sin publicar un idilio á  
la ciencia política de Castelar y á L'Italie sin  
ofrecer á ese Gobierno madrileño el próximo  
reconocimiento, como esperaba, á confirmarse  
la derrota completa del ejército real del Norte.  
¡Gracias á este interregno, descansan los car-  
listas y no vemos hoy caricaturas para excitar  
contra ellos el odio universal y pedir la inter-  
vención en nombre de la humanidad, ocupados  
buriles y plumas en pintarnos como munda se  
postura la Europa á vista del monarca-caballero!  
Adios: un buen amigo le sigue en su correría  
política para tenerle al corriente de lo que  
trame en Berlin contra España, Francia y Va-  
ticano, y espero en breve transcribir algo á EL  
PENSAMIENTO. Le saluda su afectísimo.

TAMIRIO.

## EL LIBERALISMO

TAL CUAL LE CONSIDERABA EL REY DE PRUSIA  
HACE VEINTE AÑOS.

M. Saint-René-Taillandier, en un artículo,  
recientemente publicado por el célebre *Revis-  
ta de Ambos Mundos*, ha hecho conocer una curio-  
sísima carta dirigida desde Potsdam el 12 de  
Mayo de 1848 á M. Bunsen, embajador de Pru-  
sia en Londres, por el rey Federico Guillér-  
mo IV, que había perfectamente visto, como  
todos los católicos, que la guerra emprendida  
por la Suiza liberal contra el Louderbund era  
un acto esencialmente revolucionario, antieris-  
tiano y anárquico. Hé aquí esta carta, que es á  
la vez un precioso documento histórico:

«Potsdam, 12 de Mayo de 1848.—Tengo una  
cosa contra vos, mi querido, muy querido Bun-  
sen, y es preciso que os la diga, porque vos  
sois nuestro verdadero amigo. Cuando discutíamos  
juntos (días felices, días deliciosos), sobre el  
abominable asunto de Suiza, me habéis escrito  
en una de vuestras contestaciones: «Tengo la  
firme convicción de que la idea de una conspi-  
ración revolucionaria es un fantasma, que no  
la hay ni la ha habido, y que solamente la con-  
formidad de los espíritus, con el espíritu del  
tiempo es la causa de las manifestaciones de-  
nunciadas, y explotadas por la escuela de Met-  
ternich.» Tal era el sentido de vuestras pala-  
bras. Los brazos se me caían al ver en vos esta  
fé del carbonero. No sospechaba que la prueba  
de mis afirmaciones había de ser escrita de una  
manera sangrienta sobre las casas de Berlin;  
porque, sabido, en Berlin estaba todo sistemá-  
ticamente preparado, hace quince días, para la  
insurrección más infame que ha deshonrado  
jamás una ciudad. En todas las cosas, no so-  
lamente de Berlin, sino también de Colonia, de  
Neustadt, de Friedricshat, (nombres de diferen-  
tes arrabales) se habían reunido piedras que ti-  
rar á mis fieles soldados, se ha visto llegar  
grandes cargamentos de ellas, lo mismo que de  
céspedes destinados para la defensa contra el  
fuego de las tropas, sin que nadie pudiera ex-  
plicarme esta singular necesidad de piedras y  
de céspedes.

Además, en las calles principales se habían  
puesto en comunicación unos pisos con otros,  
para que los insurrectos, advertidos del movi-  
miento de las tropas, pudiesen desde lo alto de  
los techos arrojar piedras ó disparar tiros. Más  
de 10,000 hombres, cuyas huellas se han com-  
probado y seguido oficialmente, y más del do-  
ble de que no hay pruebas auténticas, forman-  
do todos parte de la más inmunda canalla, ha-  
bían invadido la ciudad, hace muchas semanas,  
y se habían ocultado tan bien, que la policía,  
con los escasos medios de que disponía, no pudo  
descubrirlos. Estaba entre ellos la escoria de  
los franceses (verdaderos presidiarios), la escoria  
de los portugueses y alemanes del Sud, sobre  
todo de los habitantes de Mannheim; había  
también gente muy disciplinada, pretendidos  
condes italianos, negociantes, etc.

Un rico comerciante de Mannheim fué muerto  
en la calle Real por haberse arrojado, hacha en  
mano, sobre mi primer regimiento de la Guar-  
dia (¡oh! ¡el bravo regimiento!) en el momento  
en que se retiraba, después de haberle concedi-  
do la vida. Al enterarse los criminales del  
Gran-Dios, hubo entre ellos unos cincuenta des-  
conocidos; no se sabía ni su país, ni su nombre.  
Los jefes del movimiento decían en París, Carls-  
ruhe, Mannheim, Berna, el 18 de Marzo.—Sábe-  
mos oficialmente las fechas.—«Hoy toca la vez

á Berlin.» Así hablaban principalmente He-  
cker, Herwegh, y muchos otros de la misma  
comparsa.

Os propongo esta cuestión, querido amigo:  
¿persistís todavía en vuestra persuasión de no  
creer en ninguna conspiración? Dios quiera que  
me respondas, no; pero yo no puedo garantir  
este no; y hé aquí lo que tengo en el corazón  
contra vos; lo que es preciso que os diga. ¿Por  
qué no puedo garantirle? Porque síntomas ma-  
nifiestos me prueban que estáis tocado del libe-  
ralismo.

El liberalismo es una enfermedad como el  
endurecimiento de la médula espinal. Le  
conviene los síntomas de esta. 1.° El músculo  
colocado en saliente convexa entre el índice y  
el pulgar, toma bajo cierta presión la forma  
cóncava. 2.° Las purgas constipan. 3.° Los as-  
tríngentes adojan. 4.° Las piernas parecen más  
fuertes, solamente que no pueden marchar. En  
semejante estado, el enfermo puede hacerse ilu-  
sión á sí mismo y á los demás por algún  
tiempo.

Así obra el liberalismo en el alma. Creer en  
el testimonio de sus ojos es propio de un insen-  
sato. Atribuir los hechos á causas perfectamen-  
te establecidas y conocidas de largo tiempo, es  
pura superstición. Estas palabras *El espíritu de  
los Tiempos* son la apología de muchas cosas  
que Dios manda considerar como crímenes. Se  
crea lealmente favorecer el progreso, se felicita  
por contribuir á ello, y volviendo la espalda al  
fin, se corre al abismo. Las manifestaciones más  
odiosas de la impiedad se glorifican y ensalzan  
como la aspiración del género humano á la luz, lo  
que es negro se hace blanco, se llama á la noche  
día, y casi se coloca á las víctimas de esta locura  
culpable y maldita, en el rango de los Dioses:  
para algunos la apoteosis es completa, pues el  
espíritu del tiempo en esta gente, presidiarios,  
criminales, sodomitas, ha tomado un gran vuel-  
to á las alturas.—Pero basta de la impiedad.

Hablándonos de la enfermedad moral he ex-  
puesto hasta los síntomas extremos, como lo había  
hecho respecto de la enfermedad física. Lejos  
de mí, querido amigo, suponeros tan grave  
que toqueis el último período. Sin embargo, es-  
táis tocado del mal, porque la resolución de no  
creer en la conspiración revolucionaria en el  
primer síntoma, es el síntoma más seguro de esa  
liberalismo que seca el alma. Vos mismo dais  
de ello una prueba, que se convierte contra vos.  
Niebuhr ha muerto abjurando del liberalismo, y  
su repugnancia á creer en las conspiraciones  
revolucionarias. Abjurad también vuestros er-  
rores, pero vivid, vivid por mí, vivid por vuestro  
tiempo y por la Iglesia de Dios; pero no  
luchéis con la enfermedad. No hay más que un  
remedio para curar de ella, la señal de la cruz  
en la frente y en el pecho.

Traducid esto en lenguaje evangélico, en len-  
guaje eternamente verdadero, y encontrareis el  
remedio infalible que lleváis, á Dios gracias, en  
vos mismo. Que el Señor Dios os bendiga.

FEDERICO GUILLERMO.

La hipocresía protestante tenía que ser al  
fin inconsecuente cuando se tratase de per-  
seguir á la Iglesia.

## PARTE EXTRANJERA.

Los elementos conservadores trabajan sin  
descanso en el Reino Unido. El candidato del  
Gobierno, que siempre está perdiendo terreno,  
ha sido derrotado en unas elecciones de Escoc-  
cia, baluarte hasta hoy del radicalismo que re-  
presenta Gladstone.

Entre las peregrinaciones religiosas de Fran-  
cia, una de las más interesantes ha sido la de  
Nancy, que ha celebrado su rescate del yugo  
prusiano con una gran fiesta á la Virgen, á que  
asistieron más de 40,000 almas. El Papa ha en-  
viado su bendición á los Prelados y peregrinos  
europeos reunidos en Francia.

Las quiebras en los Estados Unidos son gi-  
gantescas, como lo es todo en la América del  
Norte. La casa Jay Cooke y compañía quiebra  
por el ciento veinticinco millones de duros. Tras  
ella han ido otras veinte casas en Filadelfia,  
Washington y Nueva York; muchas bancas han  
suspendido sus pagos, y por orden del presi-  
dente de la República se ha cerrado temporal-  
mente la Bolsa de Nueva York.

La *Gaceta de Spener*, uno de los periódicos á  
quienes con más gusto copia otro de Madrid,  
tan católico como él, nos da la noticia de haber  
recibido el Obispo jansenista Reinkens, jefe de  
los viejos católicos alemanes, la investidura so-  
berana en calidad de Obispo católico. El título  
se le entregará tan pronto como haya prestado  
el reglamentario.

Con esto cree el Gobierno de Berlin haber  
puesto una pica en Flandes. Pronto saldrá de  
su error, convencido, mal de su grado, del  
valor que tiene en la Iglesia católica un Obis-  
po que no procede de la autoridad del Papa, el  
único en quien Jesucristo delegó la facultad de  
apacentar su rebaño: *Pasce agnos meos, pasce  
ovcs meas*, dijo á Pedro.

El rey de Dinamarca, que como sabemos via-  
ja de incógnito por Europa, se halla acompa-  
ñado de uno de sus hijos en el norte de Italia.  
El 14 de este mes estaba en Milan.  
Durante su ausencia regenta el reino el príncipe  
heredero.

De las noticias de Inglaterra resulta que el  
golpe sufrido por las armas británicas en el río

Orah, de que hemos hablado á nuestros lecto-  
res, ha tenido mayores consecuencias de lo que  
en un principio se supuso. Los periódicos de  
Londres, por lo menos, no se atrevieron á indi-  
carlas.

Todas las tribus vecinas de los ashanteos, in-  
clusas las que manifestaban estar en buenas  
relaciones con la Gran Bretaña, se han suble-  
vado en masa; visto lo cual, dos buques de  
guerra, la *Barracota* y el *Argus*, se han desca-  
cado de la flota inglesa para destruir á Taso-  
redy y los pueblos situados entre aquel punto  
y Olamank.

Pero es el caso que, no obstante el reconoci-  
miento de la costa hecho por la artillería de  
los buques presitados, apenas quisieron mover-  
se las tropas de desembarco cayeron en embos-  
cada de los indígenas, quienes, mucho más  
numerosos, los obligaron á retirarse como me-  
jor pudieron.

Este hecho aumentará indudablemente la au-  
dacia de los ashanteos y sus fuerzas con las di-  
ferentes tribus que vacilaban en adherirse á su  
causa. Sir Garnet Wolseley, al llegar á Cap-  
Coast-Castle, encontrará la situación muy agra-  
vada de como sabía estaba cuando salió de In-  
glaterra para encargarse del mando de las tropas  
de la expedición contra los ashanteos. Natu-  
ralmente se esperan con impaciencia las noticias  
que ha de comunicar el gobierno.

A este se le presenta una nueva dificultad,  
con la cual seguramente no contaba para el día  
de la lucha electoral. Los irlandeses que ha-  
bitan en Londres se organizan para tomar parte  
en las elecciones, y por los datos de una Memo-  
ria que se ha leído en la sociedad del *Home rule*,  
en el cuerpo electoral de la metrópoli hay una  
quinta parte de electores irlandeses. No serán  
bastante fuertes para sacar un candidato de su  
seno, pero sí de bastante peso para inclinar la  
balanza del lado del partido que más les pro-  
meta.

El comité aconseja estar á la expectativa, in-  
dicando, sin embargo, que apoyará al candida-  
do de cualquier color que sea, de quien pueda ob-  
tenerse la amnistía por el pronto, y luego insti-  
tuciones separatistas para Irlanda. En cuanto á  
lo primero, tal vez no vaele el partido hoy do-  
minante en responder al deseo del pueblo irlan-  
des. Acerca de lo segundo, difícilmente habrá  
un gobierno inglés que juzgue posible siquiera  
romper la unidad de la Gran-Bretaña.

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto en que  
se dispone que durante la ausencia del señor  
ministro de la Gobernación se encargue interin-  
amente de los asuntos del mismo el que lo es  
de Estado D. José Carvajal.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

### DECRETOS.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
admitir al mariscal de campo D. Arsenio Mar-  
tínez de Campos y Anton la dimisión que ha  
presentado de los cargos de general en jefe del  
ejército de operaciones de Valencia y capitán  
general del mismo distrito, proponiéndose uti-  
lizar sus servicios oportunamente.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar general en jefe del ejército de  
operaciones de Valencia y capitán general de  
aquel distrito al teniente general D. Francisco  
de Ceballos y Vargas.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar comandante general de la plaza de  
Ceuta, en comisión, al brigadier D. Fulgen-  
cio Gavilá y Solá, actual gobernador militar de  
la provincia y plaza de Madrid.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar segundo cabo de la capitania ge-  
neral de Castilla la Nueva, gobernador militar  
de la provincia y plaza de Madrid, al brigadier  
D. José de Salcedo y Gonzalez.

El Gobierno de la República ha tenido por  
conveniente disponer que el brigadier D. Ber-  
nardo del Amo y Avila cese en el cargo de go-  
bernador militar de la provincia de Guipúzcoa  
y plaza de San Sebastián.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar gobernador militar de la provincia  
de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián al  
brigadier D. José de Loma y Argüelles.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar secretario de la dirección general  
de Infantería, en comisión, al brigadier don  
Juan Corbalan y Gonzalez, jefe de la sección  
que ha sido del ministerio de la Guerra.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar secretario de la dirección general  
de Caballería, en comisión, al brigadier D. An-  
tonio Fernandez y Morales, jefe de sección que  
ha sido del ministerio de la Guerra.

El Gobierno de la República ha tenido por  
conveniente disponer que el coronel de infan-  
tería D. Ramon Careaga y Gomez cese en el cargo  
de oficial de la clase de primeros del mini-  
sterio de la Guerra.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
admitir la dimisión que del cargo de co-  
mandante general de la primera division del  
ejército de Castilla la Nueva ha presentado el  
mariscal de campo D. Gabriel Morán y Nuñez.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar general de la primera division  
de infantería del ejército de Castilla la Nueva,  
en comisión, al brigadier D. Federico de Soria  
Santa Cruz.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
nombrar jefe de la brigada de caballería  
del distrito de Castilla la Nueva al brigadier  
don Pascual Arin y Forés, que actualmente  
desempeña el mismo cargo en la de artillería  
del indicado distrito.

El Gobierno de la República ha tenido por  
conveniente disponer que el inspector de se-  
gunda clase D. Juan Bernad y Tabuenca cese  
en el cargo de oficial de la clase de primeros  
del ministerio de la Guerra.

El Gobierno de la República ha tenido á bien  
disponer cese en el cargo de oficial de la  
clase de segundos del ministerio de la Guerra,  
el teniente coronel de infantería D. Ignacio  
Moreno.

—El Gobierno de la República ha tenido á  
bien nombrar oficial de la clase de primeros  
del ministerio de la Guerra al coronel de ejér-  
cito, teniente coronel de artillería, don Eduar-  
do Bermudez Reina, oficial de reemplazo del  
mismo ministerio.

—El Gobierno de la República ha tenido á  
bien nombrar oficial de la clase de primeros del  
ministerio de la Guerra al coronel de caballe-  
ría D. Nicolás Alderete y Chia.

—El Gobierno de la República ha tenido á  
bien nombrar vocal ponente, en comisión, de la  
junta superior facultativa y económica del  
cuerpo de Sanidad militar, al inspector de se-  
gunda clase D. Juan Bernad y Tabuenca.

Madrid veinticinco de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Go-  
bierno de la República, Emilio Castelar.—El  
ministro de la Guerra, José Sanchez Bregua.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

### DECRETOS.

El estado de insurrección armada en que se  
hallan algunas provincias ha producido, como  
es consiguiente, notables alteraciones en los  
productos de aduanas, cuyos rendimientos cons-  
tituyen uno de los ingresos más saneados del  
presupuesto español. El Gobierno de la Repú-  
blica, que tiene el derecho de impedir á toda  
costa exacciones ilegales, y el deber de ampa-  
rar con generosa protección al comercio de bu-  
na fé, se considera en el caso de adoptar medi-  
das prontas y eficaces para la recaudación y ad-  
ministración del impuesto mientras duren las  
circunstancias actuales.

En su virtud, el Gobierno de la República,  
de acuerdo con lo propuesto por el ministro de  
Hacienda, decreta lo siguiente:

Artículo 1.° Todas las aduanas establecidas  
en las provincias de costa ó frontera en que por  
razón del estado actual de la insurrección carli-  
sta, ó por otra causa, se haga imposible la re-  
caudación del impuesto en los términos que la  
legislación determina, se trasladarán á puntos  
de la misma ó otra provincia colindante en  
donde puedan efectuarse libremente los adeudos  
de cuantos géneros ó efectos se introduzcan.

Art. 2.° Todos los géneros extranjeros pro-  
cedentes de las provincias donde existen fuer-  
zas rebeldes ó inobedientes al Gobierno adu-  
darán en las aduanas que se establezcan en  
cumplimiento del artículo anterior los derechos  
señalados en el arancel como si procedieran di-  
rectamente del extranjero, á menos que justifi-  
quen, con documento que al efecto se estable-  
ce, haberlos ya satisfecho en otra aduana.

Art. 3.° Se autoriza al ministro de Hacia-  
da para que designe los empleados que hayan  
de proceder al establecimiento provisional de  
las aduanas interinas, los cuales á su vez que-  
dan autorizados para efectuar los gastos puramente  
necesarios á su planteamiento, recibiendo  
previamente y á condición de justificar su  
inversión los fondos que para ellos se reputen  
necesarios.

Art. 4.° Dicho ministerio designará los pun-  
tos en que deben establecerse las aduanas pro-  
visionales, los funcionarios que deben estable-  
cerse, los que hayan de prestar en ellas servi-  
cio, las fuerzas de carabineros que deben prac-  
ticar el de represión á las órdenes de los Admi-  
nistradores, y los demás detalles que sean  
necesarios para el exacto cumplimiento de este  
decreto.

Art. 5.° Los gastos que originen la realiza-  
ción de las medidas indicadas se aplicarán al  
artículo 1.°, cap. 30 del presupuesto vigente en  
su Sección 8.ª

Madrid 23 de Setiembre de 1873.—El Presi-  
dente del Gobierno de la República, Emilio  
Castelar.—El ministro de Hacienda, Manuel  
Pedregal y Cañedo.

Segun anuncia en la *Gaceta* de hoy la Di-  
rección general del Tesoro público, mañana 27  
se abre el pago de la mensualidad de Agosto  
último á las clases pasivas que tienen consignados  
sus haberes en la Tesorería central y en la  
de la provincia de Madrid.

En el pago de las nóminas se observará el  
orden siguiente:

Tesorería central de la Hacienda pública.

Días 27 y 29, de once á tres.

Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensio-  
nes remuneratorias.

Días 30 y 1.º de Octubre.

Cesantes de todos los ministerios y retirados  
de Guerra y Marina.

Días 2 y 3 de Octubre.

Jubilados de todos los ministerios.

Días 4, 6, 7 y 8.

Todas las nóminas sin distinción.

Retenciones desde el 9 en adelante.

Administración económica de la provincia  
de Madrid.

Días 27 y siguientes, excepto los festivos.

PRIMERO: DE DIEZ Y MEDIA Á TRES Y MEDIA.

Cesantes, jubilados y pensiones de la real  
casa.

SEGUNDO.

Jubilados de todos los ministerios y primera  
clase del Monte-pío militar.

TERCERO.

Jefes de los retirados menos los que son alta,  
Monte-pío civil, desde la letra R á la Z, y los  
que son alta en esta clase y tercera clase del  
Monte-pío militar.

CUARTO.

Cesantes de todos los ministerios, menos los  
de la Hacienda, y segunda clase del Monte-pío  
militar.

QUINTO.

Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil, de la  
A á la E, y clase de marina de Monte-pío mi-  
tar.

SEXTO.

Capitanes y subalternos retirados, menos los  
que son alta, emigrados de América, conveni-  
dos de Vergara, Monte-pío civil, de la F á la Z,  
y pensiones remuneratorias.

SEPTIMO.

Todos los individuos que son alta en las nó-  
minas del Monte-pío militar, en las de jefes re-  
tirados, en las de capitanes y subalternos y en  
las de marina y tropa y todas las nóminas sin  
distinción.



OCTAVO.  
Retirados de marina, y tropa menos los que son alta, excluidos, Monte-pío civil, de la M. A. y Monte-pío de Jueces; y  
NOVENO.  
Retenciones exclusivamente.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 26 de Setiembre de 1873.

## LA CORRESPONDENCIA.

—¿Han leído Vds. *La Correspondencia* de ayer noche?

—No.

—Pues es lástima, porque en el número de anoche, prueba ese periódico que es más listo que ninguno. No volverá á hacerle amonestaciones el gobernador.

—Sí lo creo.

—Y puede Vd. creerlo. Como que no hay sino leer *La Correspondencia* para convencerse de que la cosa pública marcha perfectamente bien.

—¿Es cierto?

—¡Tan cierto! Vds. recordarán que había hace poco tiempo dos rebeliones armadas contra el Gobierno de Madrid, la rebelión federal y la rebelión carlista.

Los federales ó cantonales fortificados en Cartagena aparecieron como invencibles. Los soldados de Martínez Campos se aburrían alrededor de las murallas de la ciudad rebelde, contra la cual casi oficialmente se declaraban impotentes, y las fiebres y las bajas disminuían su número de un modo tan triste como alarmante. El general pedía á cada momento nuevos refuerzos que era imposible enviarles. Los sitiados hacían salidas por la parte de tierra que barrían la comarca de toda clase de víveres y de dinero, mientras sus piratas recorrían la costa bombardeando á Almería, saqueando á Aguilas y amenazando á Alicante.

Y no era esto lo peor, sino que los cantonales iban á Valencia y Barcelona cargados de dinero para promover nuevos alzamientos, cuyo anuncio esperábamos en Madrid de un correo para otro.

¿Y lo de Málaga?

El general Pavía empeñado en visitar la ciudad de Solier y Carvajal, llegó á punto de refir con el Gobierno que le oponía obstáculos á la visita para evitar mayores conflictos. Los federales de Madrid reunidos á las barbas del Gobierno amenazaban con un manifiesto terrible y aún trataban de reunir aquí una asamblea particular al lado de la Asamblea nacional constituyente.

Con ocasión de estos acontecimientos tan poco satisfactorios, las naciones extranjeras se manifestaban para con la nuestra amenazadoras y desdenosas. Los barcos declarados piratas por el Gobierno y apresados por los prusianos é ingleses se hallaban en Gibraltar, cuyas autoridades contestaban con evasivas á todas las peticiones de devolución: hoy *La Correspondencia* decía que luego serían entregados, y al otro día había de decir que aun no era tiempo; parecía un juego de niños, en el cual nosotros salíamos siempre perdiendo, llegando al extremo de murmurarse en los corrillos políticos que el representante de Inglaterra se iría ó se le enviarían los pasaportes para que se fuese.

Tal era la situación hace muy pocos días, triste, espantable, sin fácil remedio al parecer, según decía *La Correspondencia*.

Pero en pocos días ha cambiado por completo. Ayer *La Correspondencia* asegura terminantemente que carece de todo fundamento la noticia de que al representante de Inglaterra se le vayan á dar los pasaportes. Ni en ello se ha pensado, ni para tal cosa hay motivo, ni en estos momentos pueden ser más cordiales las relaciones entre dicho representante y el Gobierno español. En otro suelto dice que *parece*, eso no lo afirma, que el Gobierno inglés ha manifestado al de España que confía en que la nueva política inaugurada en nuestra patria será firme garantía de los intereses de sus súbditos establecidos en nuestro país. A esto correspondía la pronta entrega de las fragatas, y en efecto añade en otro suelto: «Mañana por la mañana serán entregadas por fin las fragatas *Vitoria* y *Almansa* al Sr. Millan y Caro.» Ya el ministro de Hacienda ha dispuesto se remesen los fondos necesarios para que dichas fragatas se provean de combustibles y víveres; y se cree que una vez unidas á la escuadra del almirante Lobo las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, sea imposible á los insurrectos de Cartagena verificar sus correrías por mar y que se acelere la rendición de la plaza, en vista de lo cual se cree también que algunos de los buques extranjeros que se encuentran surtos en el puerto de Alicante, se opondrán á que los buques rebeldes lleven á cabo el bombardeo de aquella población.

Todo esto dice *La Correspondencia* respecto de Inglaterra. De Prusia y de otras naciones no hay para qué hablar. El *Soir*, diario republicano francés, aplaude la actitud del gran partido conservador de España.

El mal cariz que presentan los sucesos cantonales en el Mediodía ha sembrado el espanto y la división entre sus amigos de Madrid que ya andan desalentados y prepa-

rando la ceniza para su cabeza. El centro parlamentario *parece* que insiste en que debe apoyarse en estos momentos al Gobierno actual [para que «salve la dificultad» de las circunstancias, por cuya razón no se presta á firmar el manifiesto de la izquierda. El cual irá firmado sólo por la junta directiva de la izquierda para disimular de este modo el escaso número de los federales constantes en sus propósitos; y si bien en el manifiesto se hacen indicaciones sobre la conveniencia de reunir las juntas provinciales y la Asamblea federal de Madrid, con objeto de saber quiénes continúan formando en las filas federales, la misma *Correspondencia* que da la noticia tiene cuidado de advertir que, según recuerda un diario, el derecho de reunión está prohibido.

Da el último colorido á este hermoso cuadro de paz y de serenidad la noticia de lo ocurrido en Barcelona. Aquellos fieros federales que en poco tiempo expulsaron una porción de generales y contra los cuales no se atrevió á entrar en palenque el general Makenna, se han convertido como por arte mágico en mansísimos corderos, recibiendo humildemente al general Turon. Oigan ustedes la noticia en los mismos términos en que la da *La Correspondencia*:

«El día 21 por la tarde pasó una comisión del ayuntamiento de Barcelona á felicitar al general Turon y ofrecerle su decidido y leal concurso. La comisión, presidida por el alcalde popular, fué recibida por el general, quien manifestó á aquella el placer que sentía al saludar á los representantes de la capital del principado. Dijo que amante del orden y del acatamiento al Gobierno legalmente constituido, al tomar posesión de la primera capitania general de España, contaba con el concurso de la autoridad popular para restablecer el imperio de la ley y conservar el orden, tan necesarios para la prosperidad de la industria, del comercio y de la agricultura; que en su larga carrera militar nunca se había rebelado á las disposiciones del gobierno legalmente constituido, y que á su avanzada edad no empuñaría con un borron su limpia historia.

El alcalde popular manifestó en breves palabras, que para tan levantados como patrióticos deseos podía contar con el apoyo moral y material del ayuntamiento, ansioso de consolidar la República democrática federal, con el orden y la tranquilidad.»

Ya ven Vds. que no se nos puede pedir más.

—¿Y por la parte del Norte?

—Por la parte del Norte perfectamente bien.

Según se desprende de *La Correspondencia* de ayer, dentro de pocos días no se hallará un solo carlista para nuestra.

Los que circunvalaban á Tolosa se han retirado, y el brigadier Loma, á una salida hecha el 23, consiguió batir á varias compañías de un batallón, causándole ocho muertos, muchos heridos y haciéndoles cuatro prisioneros. De Cataluña el Gobierno no había recibido noticias oficiales. La facción de Jativa se volvía á los montes. En Badajoz los carlistas se presentan á indulto frecuentemente, á causa de la persecución que se les hace. En el Maestrazgo ha muerto el cabecilla Ferré. La facción de Sabariego ha sido batida y dispersada completamente al anochecer del 24. El movimiento carlista que existía en algunos pueblos de la provincia de Cáceres se ha desvanecido por completo. El general Primo de Rivera ha remitido 24 prisioneros desde Tafalla á Zaragoza. El jefe carlista Miret *parece* que se encuentra muy disgustado con los demás jefes de Cataluña.

¿Qué les parece á Vds. este ramillete de noticias?

Pues añadan á ellas la de que pasan de 40,000 los mozos de la reserva, los cuales adelantan tan maravillosamente en su instrucción, que dentro de muy poco podrán entrar en campaña; añadan que casi todos los generales de las espadas enmohecidas están con mando y que probablemente se entregará el del Norte al héroe de Alcolea y de Amoreveta; junten á esto que Solier el malagueño ha pasado camino de Málaga para completar los batallones de sus voluntarios.... y digan Vds. si no va todo perfectamente bien para la República.

—¿No sabe Vd. otras noticias?

—Me faltan otras dos que también son de *La Correspondencia*, y por consiguiente creo que puedo darlas sin peligro. «El registro de la propiedad de Montblanch, debidamente autorizado, se ha trasladado á la ciudad de Reus, por evitar un atropello carlista. El juzgado de Vendrell se ha trasladado á Tarragona. En algunos puntos invadidos por los carlistas, variarán de residencia los juzgados de primera instancia y las administraciones de aduanas, para la más pronta administración de justicia y segura recaudación del impuesto.»

—¿Esas disposiciones significan...?

—Yo no digo más que lo de *La Correspondencia*. Tómelo Vds. como quieran.

—¿Es famosa esta *Correspondencia*!

## INSURRECCIÓN FEDERAL.

El próximo y al parecer inevitable bombardeo de Alicante por las fragatas cantonales, es lo que hoy llama la atención pública en primer grado. Alienta, sin embargo, á los ministerialistas, la esperanza de que muy pronto entregarán los ingleses al general de Marina Sr. Lobo las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, con las que habrá posibilidad de contener las correrías de los cartage-

neros y bloquear por mar la formidable plaza en que con tanto tesón se mantienen.

Hay que ver aun, sin embargo, si las fragatas serán entregadas, porque, ¡nos han anunciado tantas veces y sin resultado su entrega! Por hoy, á pesar de esto, no nos atrevemos á suponer que el Gobierno será burlado una vez más en este asunto. ¡Quién sabe si el suponer lo contrario no nos valdría la primera amonestación del Sr. Prefumo! Aparte de que ahora se da la noticia con tanta seguridad, que parece exacta.

Los periódicos se atreven á dar estas noticias y otras que no queremos reproducir. *La Gaceta* oficial:

«Ayer se desmintieron terminantemente en los centros oficiales los rumores que con bastante insistencia circularon todo el día con respecto á haber comenzado el bombardeo de Alicante por las fragatas insurrectas.

El ministro de la Gobernación, Sr. Mazonave, salió ayer á las seis de la tarde en tren expreso para Alicante: le acompañaban los señores Isabal, Gomez Sigura y nuestro compañero de la redacción de *El Imparcial*, Sr. Alcázar.

El gobernador de Barcelona manifiesta en telegrama que toda Cataluña ve con profunda indignación la conducta de los insurrectos de Cartagena, así como la de sus buques en las correrías hechas, y su actitud ante Alicante; aplaudiendo al propio tiempo las medidas energéticas adoptadas por el Gobierno.»

A esto se reduce cuanto el periódico oficial tiene á bien comunicar al país, que ansia conocer el estado de los negocios públicos, y principalmente la marcha y progreso, ó para hablar de un modo ministerial, del abatimiento de las insurrecciones.

*El Diario Español* añade los siguientes pormenores:

«Por lo visto, en Barcelona sigue vivo el entusiasmo por el sistema federativo con todos sus antecedentes y consecuencias, puesto que la diputación provincial lo ensaya ó trata de ensayarlo hasta para combatir á los carlistas. Así el menos se desprende del párrafo que tomamos de la *Imprenta*, copiamos á continuación.

«Mañana salen comisionados por la diputación provincial para formar pactos regionales los diputados Sres. Roig Minguet, Rosell, Layret y Abella.

El Sr. Roig Minguet debe formar el pacto de la confederación regional de Granollers, el señor Rosell de la de Villafranca, el Sr. Layret de la de Mataró y el Sr. Abella de la de Martorell. La comisión provincial ha encargado á sus delegados que procuren que los municipios de sus regiones queden bien penetrados de que la diputación no se preocupa de otra cosa que de hacer la guerra á los carlistas, ayudando á los municipios con las facultades que las Cortes le han concedido.»

De esperar es que el gobierno fije su atención en estas veleidades federales cuando no hay federación, y en semejantes reminiscencias cantonalistas, haciendo entender á todo el mundo, así individuos como colectividades, su deber.

Ya en nuestro artículo de fondo hablamos del resultado de la reunión que celebraron ayer los diputados del centro y la izquierda, en la cual dejaron aprobado el manifiesto que van á dirigir al país.

A esto debemos añadir, que también convinieron los señores federales dar nuevo impulso á los trabajos de propaganda federalista, excitando á sus correligionarios de provincias á que elijan delegados para reunir en Madrid una especie de Asamblea federal, que en cierto modo suplan la falta de la Asamblea Constituyente.

Háblase también de otros trabajos activos que se hacen para sacar de su adormecimiento al *cuarto estado*, y conmover las masas federales de ciertas provincias más propicias al sistema cantonal.

Amen de eso, los propagandistas federales, que laboran con toda su alma al ministerio del Sr. Castelar, á quien califican de apostata, se proponen minar hasta donde sus fuerzas alcancen la disciplina de las clases del ejército con objeto de contrarrestar los esfuerzos que hace el gobierno para restablecer la necesaria subordinación.

No será extraño que se intente en alguna provincia un movimiento cantonal al que no auguramos buena fortuna, pero conveniente será que el gobierno vigile á los enemigos del sosiego público y á los federalistas despechados que en la bandera rebelde que ondea sobre Cartagena cifran hoy sus esperanzas.»

Parécenos que hay alguna exageración en las apreciaciones de *El Diario Español*, á quien alucinan un tanto las visiones federalistas que pasan sobre la ambición conservadora como la *sarcástica*, que decía aquel diputado federal:

«En tren llegado esta mañana procedente de Alicante, han venido muchas personas de diferentes posiciones sociales huyendo del bombardeo. El aspecto de la población era en extremo triste, á pesar de hallarse el vecindario dispuesto resueltamente á defenderse.

Continúa la autoridad civil haciendo pesquisas en busca de armas. Anoche se recogieron unas cincuenta en un depósito establecido en la calle del Correo. Hoy hemos visto salir del ministerio de la Gobernación un carro cargado de fusiles procedentes de lo mismo.

Con el mayor placer consignamos que, según noticias oficiales, las fragatas detenidas en Gibraltar no serán devueltas en todo el día de mañana, á cuyo fin, por el ministerio de Marina, se han comunicado las órdenes al departamento de Cádiz para que complete sus tripulaciones.

En la hipótesis de que las fragatas sublevadas quisieran aprovecharse de su primera intimación para hostilizar á Alicante, se discute hoy en el salón de conferencias si podrían ó no hacerlo; pero las más elementales nociones de derecho internacional marítimo prescriben que el bloqueo sea efectivo y constante; de modo que, una vez roto, no pueden ejercitarse actos hostiles sin notificarlo nuevamente.

Es de creer que, si el caso llegase, los buques de guerra extranjeros harían respetar estos principios y exigirían nuevos términos.

El Consejo de ministros ha sido hoy algo más largo que de ordinario. Entre otros asuntos, se ha tratado de cierta cuestión que se dice ha surgido entre el general Martínez Campos y el gobernador de Alicante. El general Cevallos ha sido llamado á Consejo á las dos.

(*La Correspondencia*).

Se cree que una vez unidas á la escuadra del almirante Lobo las fragatas *Vitoria* y *Al-*

*mansa*, sea imposible á los insurrectos de Cartagena verificar sus correrías por mar y que se acelere la rendición de la plaza.

El Sr. Solier ha pasado por Madrid, dirigiéndose á Málaga, donde completará la fuerza de voluntarios de su batallón.

Las fragatas que se han presentado hoy delante de Alicante han concedido dos días de término para que se entregue la plaza ó bombardearla en caso contrario.

Para que las fragatas *Almansa* y *Vitoria* se provean de combustibles y víveres, el ministro de Hacienda ha dispuesto se remesen los fondos necesarios.

Este año no se harán las fiestas de la Merced en Barcelona, según nos dice nuestro corresponsal. En momentos tan aciagos para nuestra patria, no deben distraerse fondos para diversiones, cuando no está el ánimo bastante tranquilo para tomar parte en ellas. La función religiosa tampoco se celebrará con la pompa de los años anteriores.

Nuestro corresponsal de Salamanca nos escribe que anteanoche á una hora muy avanzada se presentó en el café Suizo de aquella capital fuerza de la Guardia civil, prendiendo á un grupo de personas que en él había y conduciéndolas al gobierno de provincia. Entre ellas se encontraban un capitán de la disuelta milicia, los inspectores de orden público suspensos por los sucesos cantonales, el oficial primero cesante y unos cuantos más, que una vez conocidos, fueron puestos en libertad á las cuatro de la mañana. Este suceso era objeto de todas las conversaciones, y de que se formaran mil comentarios.

Parécenos que el general Martínez Campos será nombrado para otro puesto no menos importante que el que ahora desempeña.

Las cartas de Barcelona hablan de discusiones acaloradas para resolver acerca del cantón; pero suponemos que ahora se pensará un poco antes de hacer calaveradas. Lo importante es que la *Internacional*, que tan amenazadora se presentaba en el Principado, puede darse por muerta por ahora, pues desde que se la vio tomar una parte activa y un vivo interés en la política ha sufrido grandes bajas, y el golpe definitivo que recibió hace tres ó cuatro días es el de haberse escapado de Manresa parte de los individuos de su dirección con los fondos de la sociedad, que ascendían á algunos miles de duros, unidos al cajero de uno de los batallones de cazadores del ejército, que también lo hizo con 5,000, estando de guarnición en dicho punto.

En el Manzanete, varios ranchos y un pajaro; los tinahones de cerdos en las Canteruelas; las dehesas del Torero y de los Derramaderos; un colmenar, las dehesas del Conejo y Retir, y en ella el corral de los cerdos; la cresta del monte de Retir, con todo lo que en ella había; la dehesa de Muela; una cabrería, en la que, según se dice, ha muerto quemado un cabrero que se hallaba en una de las chozas grandes.

(*La Palma de Cádiz*).

No tenemos que hacer observación alguna sobre las noticias anteriores, pues que ni siquiera sabemos el origen de las diferencias que ha habido entre Martínez Campos, que va á mudar más puestos que si estuviera azogado, y el gobernador de Alicante, diferencias cuya solución ha sido poco favorable á aquel.

El administrador de correos de Alicante participa que la expedición de Valencia y Barcelona llegada de Madrid ayer, queda detenida en aquella administración por falta de buques en que conducirla.

El señor ministro de Hacienda dispuso ayer que se girasen 25,000 duros á favor del contraalmirante Lobo para atender á las necesidades de la escuadra.

El señor ministro de la Gobernación, señor Mazonave, salió ayer á las cinco y media de la tarde en un tren especial con dirección á Alicante, acompañado de los Sres. Isabal y Gomez Sigura.

Tuvose anoche noticia del paso por Alcázar de San Juan del tren en que marcha á Alicante el ministro de la Gobernación, pero á las tres de la madrugada no se sabía qué hubiese llegado á Albacete.

El cuerpo consular de Alicante ha adoptado una actitud altamente favorable y enérgica ante la posibilidad de que sea bombardeada aquella capital por los buques insurrectos. Merced á sus gestiones está suspendido todo ataque hasta las diez de esta noche, y existen fundadas esperanzas de que al fin obtendrán de los comandantes de los buques de sus respectivas naciones el que se opongan decididamente á todo nuevo acto de piratería de parte de los separatistas de Cartagena.

(*El Imparcial*).

## CRONICA DE LA GUERRA.

VALENCIA.—No carecen de importancia las noticias que hoy da la *Gaceta* al frente de su sección oficial respecto á este distrito.

Hé aquí el parte que publica:

Valencia.—El brigadier segundo cabo des de Mogente y con fecha de ayer dice á este ministerio que el día 23, á las once de la mañana, con las fuerzas de su mando, compuestas de 2,200 hombres y 200 caballos, dos piezas Krupp y cuatro de montaña, atacó á Jativa cuya ciudad se hallaba ocupada por 6,000 carlistas y 300 caballos, logrando dispersar á los enemigos en dirección á Manuel y la Llosa, y obligando á Santés á encerrarse en el castillo con mil y tantos hombres, habiendo rechazado una salida que intentó por la puerta del Socorro, causándole nuestra infantería y caballería cinco muertos, y haciéndole prisioneros un oficial y un médico.

A las cinco de la tarde se vió envuelto totalmente por el enemigo, que reforzado con la facción Vallés hizo insostenible su situación en el campo, así como la permanencia en la ciudad de la segunda y tercera columna, por lo que dispuso la retirada de su columna en el mejor orden á las seis y media, dirigiendo personalmente la marcha de la artillería y caballería, debidamente escoltadas. Del ataque del castillo hay que lamentar cuatro muertos, 16 heridos, con un caballo muerto y nueve heridos, y la pérdida de 270 extraviados de tropa y oficiales. Las pérdidas del enemigo deben ser de consideración por el nutrido fuego de artillería y fusilería que se hizo á sus grandes agrupaciones, y notabilísima carga que el bravo coronel de Sagunto dió en la Huerta á una columna de más de 1,000 hombres y 130 caballos, dispersándola completamente y causándole muertos y heridos y cogido tres caballos, lanzas y otras varias armas que arrojó el enemigo en su huida. Los jefes, oficiales y soldados se han portado con bizarría, y su espíritu es inmejorable.

Esta parte está confuso en algunos puntos y necesita aclaraciones que se esperan de un momento á otro.

El alcaide de Jativa, Sr. Sanjaume, con el capitán Portillo derrotó completamente en el término de Monóvar á la facción Rico, causándole muertos y heridos en bastante número y cogiéndole varios prisioneros.

Dice la *Gaceta* que este parte, remitido dos días después del combate, necesita algunas aclaraciones, y así es la verdad. Ya que nosotros no podemos dar nuestras noticias, esperamos que cuando vengan esas aclaraciones la *Gaceta* nos dirá qué hizo el brigadier Arrando cuando se vió totalmente envuelto por las facciones y cómo consiguió efectuar la retirada. Según el parte, lo logró á costa de algunas bajas y de perder 270 oficiales y soldados extraviados.

Según indica la *Gaceta*, los carlistas se dirigen hacia Alcaira.

El mismo brigadier Arrando desde Mogente dice ayer que las facciones reunidas han pasado á la izquierda del Júcar y quemado la barca del Rey.

El general en jefe participa el día 25 que el capitán Portillo derrotó completamente en el término de Monóvar á la facción Rico, causándole muertos y heridos en bastante número y cogiéndole varios prisioneros.

Dice la *Gaceta* que este parte, remitido dos días después del combate, necesita algunas aclaraciones, y así es la verdad. Ya que nosotros no podemos dar nuestras noticias, esperamos que cuando vengan esas aclaraciones la *Gaceta* nos dirá qué hizo el brigadier Arrando cuando se vió totalmente envuelto por las facciones y cómo consiguió efectuar la retirada. Según el parte, lo logró á costa de algunas bajas y de perder 270 oficiales y soldados extraviados.

Según indica la *Gaceta*, los carlistas se dirigen hacia Alcaira.

ARAGON.—Dice la *Gaceta*:

«Aragon.—El capitán general participa, con refuerzo de la comandancia militar de Fraga, que una partida de 400 hombres amenaza entrar en aquella población, y ha encargado su persecución al coronel Delatre, que con su columna se encontraba en Binefar. Dicha autoridad participa también que la partida carlista de Sagües pasó la noche del 24 por Sos con dirección á Egea.

El comandante de Alcañiz, con referencia al gobernador de Morella, participa que la facción Polo, fuerte de 300 hombres, estaba el 22 en Jorcal y se dirigía á Todellella. Segarra estaba hacia Uldecona.»

VASCONGADAS Y NAVARRA.—También es de la parte oficial de la *Gaceta* lo siguiente:

«Vascongadas.—El general en jefe participa con fecha 24, que las facciones reunidas de 14,000 hombres que sitiaban á Tolosa, han huido en distintas direcciones al tener noticia de la llegada de aquel á Villafranca y Beasain. Ollo y Radica se han dirigido hacia Estella, quedando en Guipúzcoa Lizárraga y Dorregaray.

El general Primo de Rivera avisa que, según noticias que conceptúa verídicas, las opiniones de los jefes carlistas estuvieron divididas respecto de si habían de librar ó no batalla antes de levantar el sitio de Tolosa.

El comandante militar de Miranda traslada un telegrama del alcalde de Haro, anunciando que fuerzas numerosas carlistas estaban atacando á San Vicente.»

Este San Vicente debe ser San Vicente de la Sonsierra, villa situada en la ribera del Ebro.

El diario oficial añade:

«El gobernador de Vitoria dice al ministro de la Gobernación que el Pretendiente se halla ba anteayer en Durango, saliendo por la noche en dirección á Arratia.

El gobernador de Vitoria comunica al ministro de la Gobernación que el Pretendiente, con la facción Velasco, toma la dirección á Villarreal.»

También son de la *Gaceta* las siguientes noticias:

«Según telegrama del gobernador de Cáceres, el comandante de la Guardia civil, Sr. Turco, participa haber batido y dispersado completamente la partida Sabariego, causándole dos muertos, un caballo, armas, municiones, ropas, bagajes y raciones.

El general Ceballos, nombrado ayer capitán general de Valencia, salió inmediatamente para Alicante, á cuyo punto habrá llegado á la hora en que nuestros lectores conozcan esta noticia.

La facción Picota en la provincia de Toledo, es activamente perseguida por nuestras tropas.

El gobernador de Jaén participa, con referencia al alcalde de Genave, que la facción que apareció en la sierra de Segura procede de la provincia de Murcia, y está compuesta de unos 100 hombres.»

Dice *La Correspondencia*:

«A pesar de haberse dispuesto por el ministro de la Guerra que los cuerpos construyan todo el equipo que puedan para el vestuario de la tropa, al propio tiempo que por la industria nacional, créese que no podrán obtenerse los uniformes necesarios para el ejército, y que quizás habrá de recurrirse á la industria extranjera, á fin de que en el más breve plazo cuente el Estado con todos los que necesita.

Es muy probable que las fuerzas de carabineros y Guardia civil vuelvan á prestar el servicio de sus respectivos institutos, porque el número de los soldados de la reserva se considera suficiente para las atenciones de guarnición y campaña.»

«Friedland que la desvirtua bastante, monotonía contraria al objeto que se propone, desaliño literario que deja un vacío hasta en las inteligencias vulgares;» son, á juicio de *El Correo Militar*, los principales defectos de la alocución que ha dirigido al ejército el Sr. Sanchez Bregua.

Véase lo que es el gusto: á los periódicos ministeriales les ha parecido ese documento tan elocuente, tan elevado, tan discretamente escrito, que deja atrás á las arengas de César y del gran Bonaparte.

«Si se referirá á los ministeriales la expresión de Tácito: «Los aduladores son los peores enemigos,» con que encabeza *El Correo* el artículo de exámen de la alocución?

El alza de los fondos públicos que se inició hace unos días, no ha podido sostenerse, y se comprende, porque una de las principales causas para que el crédito se levante de la postración en que se halla es que el Gobierno cuente con recursos para subvenir á las atenciones del Estado, y se observa que los tratos y negociaciones entablados con algunos banqueros y capitalistas, no han dado resultado favorable, pues que continúan cada vez en aumento las angustias y apuros del Tesoro.

También contribuye á la general desconfianza, el observar que se considera como uno de los principales elementos para obtener recursos el célebre Banco de París, que cuantos contratos ha celebrado con los Gobiernos de este país han sido de ruina y des-



crédito para el Tesoro; y por lo tanto se sospecha, con sobra de fundamento, que de realizarse alguna negociación con semejante sociedad de crédito, ha de agravarse el mal que se sufre y tomar mayor incremento la crisis financiera, como sucedió después del contrato de los bonos y del de los billetes hipotecarios.

Por supuesto los republicanos se olvidan de aquella famosa protesta, en la cual prometieron no reconocer nunca las operaciones de este célebre Banco, rechazando todos los contratos que hubiesen hecho con los Gobiernos monárquicos.

Esto no nos extraña: el que necesita dinero se agarra á un clavo ardiendo, y nunca fueron muy escrupulosos los liberales, republicanos y no republicanos, cuando se trata de recoger fondos para sostenerse en el poder y continuar gobernando ó desgobernando á este desgraciado país.

Dicese que es cosa acordada el nombramiento del diputado Almagro para el puesto de secretario del ministerio de Estado en esta situación conservadora, que es una dictadura no encubierta.

La *Política* recuerda con este motivo que dicho apreciable y consecuente sujeto aceptó el *mandato imperativo* en 10 de Mayo de 1873, y que entonces publicó un manifiesto á sus electores en que se comprometía solemnemente á defender en el Parlamento: «la *república* como consecuencia de la soberanía nacional; la *federación* como el organismo propio y exclusivo de la república, sin el cual no solo es imposible la descentralización y relativa autonomía municipal y cantonal, que la ciencia demanda y España necesita, sino que la república y la libertad caerían en el *abismo* y la *dictadura*, y, por último, la *incompatibilidad absoluta del cargo de diputado con otro alguno que menude su independencia*».

Al extrañarse de esta inconsecuencia del señor Almagro, olvida otras más graves. La *Política*, á quien no debe ocultarse que el poder amansa los fieros más exagerados.

Del lenguaje de los periódicos carlistas infiere *La Época* que los asuntos carlistas no van bien.

Esto sí que es abusar de nuestra situación.

Tráiganos *La Época* una autorización del gobernador para que podamos escribir á nuestro gusto un par de cuartillas nada más y luego... luego veremos que dice el diario alfonsoino.

Y... chitón.

Dice un periódico de Cádiz que en los diarios oficiales de aquella ciudad se había publicado un edicto emplazando una vez más á D. José Paul y Angulo, á quien supone en la Península y llama cómplice en el asesinato de Prim.

En la *Gaceta* de Madrid no hemos visto este edicto, lo que nos extraña.

La *Correspondencia* publicó anoche el siguiente despacho:

«PARIS, 25.—Sigue su curso la enfermedad de Orléans».

Se confirma la captura del vapor *Murillo* en Douvres, de orden del almirantazgo. Háblase de excoisiones en el campo carlista. Espérase al conde de Chambord en Bélgica. Bismark ha llegado á Berlín.

Francia e Italia se garantizan mutuamente sus conquistas. El rey de Italia ha sido nombrado coronel prusiano».

Nótese bien la noticia referente al apresamiento del vapor *Murillo*. Suponemos que habrá sido á consecuencia del choque funesto que, según los ingleses tuvo dicho buque con otro inglés al que sepultó en el mar.

La minoría republicana continúa discutiendo el manifiesto que ha de dirigir á su partido en vista de la clausura de la Asamblea y de la marcha que ha emprendido el Gobierno desde el momento en que ha estado investido con las onerosas facultades votadas por las Cortes.

Dos tendencias se señalan en el campo republicano contrario al Gobierno; los que siguen la primera, opinan que inmediatamente debe procederse á la reorganización del partido, dándole la voz de alarma y reuniendo en Madrid la Asamblea federal para que tome los acuerdos que juzgue oportunos, señalando á aquellos hombres políticos que han faltado á sus compromisos y que deben ser arrojados del partido en que hasta aquí han venido figurando, decretando asimismo la fundación de un periódico verdadero órgano de la izquierda y del centro, que una por una reivindicque todas las partes del programa republicano, desconocido por los que hasta aquí habían estado predicándolo.

La otra parte del republicanismo no quiere llevar las cosas tan aprisa, por más que comprende el gran peligro que corren las instituciones, á tanta costa levantadas y sostenidas por ellos en sus luchas, primero en las calles y después en el Parlamento. Créese generalmente que, por fin, se decidirá á adoptar las medidas que proponen los primeros y que, por consiguiente, se dirigirá un manifiesto á todas las juntas, clubs, casinos y asociaciones republicanas, mandándolas que procedan inmediatamente á su reorganización, eligiendo representantes que acudan á Madrid para constituir, como se ha hecho otras veces, la Asamblea suprema del partido.

Si esto llega á realizarse, indudablemente el Gobierno se encontrará en una situación difícilísima, pues ó se opone á esta reunión, con lo cual acaba de romper con las masas de su partido, disgustadas hace algún tiempo de la conducta que sigue, ó tolera que la Asamblea federal discuta y resuelva, en cuyo caso se levanta frente á frente de su poder otro con más prestigio moral y con más fuerza entre sus correligionarios.

Dicese que para evitar estos dos extremos han empezado ya á ponerse en juego algunas influencias que pretenden disuadir de su intento á los federales y lograr de ellos un aplazamiento. No sabemos si conseguirán su propósito; pero es lo cierto que en algunas provincias empieza ya á notarse un movimiento que tiende á establecer una línea divisoria entre los republicanos que se han conservado fieles á su bandera y á sus principios, y los que en más ó menos parte han prescindido de ellos aliándose con los partidos monárquicos.

Cualquiera que sea el porvenir que le esté reservado á la República, es un hecho que separa ya un abismo profundo á las masas que se movieron por la idea y á ciertos hombres, que al tocar las *amarguras de la realidad*, como diría el Sr. Castelar, han retrocedido ante la resolución de problemas que en otros tiempos creían fáciles y hacederos y que ahora consideran de una grandísima dificultad.

Esto no es nuevo en nuestra historia, hallándose, singularmente en los partidos liberales, muchos ejemplos semejantes, en los cuales podrán estudiar Castelar, Salmerón, Mañónave, Gil Borges y otros lo que vale y lo que dura el aura popular que no ha mucho tiempo los saludaba, y ahora murmura de ellos en términos que no habían de alegrarles mucho si por ventura llegasen á sus oídos.

A pesar de que, según la célebre orden del Sr. Pedregal, interpretando en el *sentido estricto más riguroso* las disposiciones de la ley de presupuestos sobre clases pasivas, no habría más retraso para el pago de la atrasada y disminuida mensualidad de Agosto sino que las oficinas redactasen las nóminas en horas ordinarias y extraordinarias, van trascurriendo seis días sin que el periódico oficial anuncie cuándo empezará á satisfacerse esta sagrada obligación.

Pasaré por completo Setiembre, vendrá otra mensualidad, y las desvalidas viudas, huérfanas, retirados y demás clases pasivas estarán esperando á que los empleados públicos activos, que están al corriente del pago íntegro de sus haberes, cumplan su deber de redactar las nóminas, que por lo que vemos es una obra capaz de immortalizar á los que se dedican á confeccionarlas.

Reclamamos que mañana tendremos que anunciar que se espere un día más á que el Gobierno haga que se vean satisfechos los justísimos derechos de las clases mencionadas.

Vá á procederse, según dicen algunos periódicos, á la venta de edificios del Estado que se consideran innecesarios, para con su producto atender á los gastos de campaña contra los carlistas.

No acertamos á comprender esta noticia. Todos los edificios del Estado, salvo las excepciones consignadas en las leyes, deberán venderse con arreglo á las mismas, y los productos de tales ventas tienen de igual manera determinada su aplicación y empleo.

Esto es sencillamente hacer almoneda de lo poco que aun resta, y que se conservaba por ser de utilidad reconocida.

Después de venderse los edificios tocará su turno á los pupitres, á los tinteros y hasta á los legajos de papel, que pueden muy bien convertirse en metálico para las atenciones de la guerra.

Preguntamos: ¿cuando esto se haya vendido, qué se venderá después?

Este es el problema.

Sobre el asunto de la devolución de las fragatas dice la *Gaceta Popular*:

«La noticia de la devolución de las fragatas *Vitoria* y *Almansa* la recibió el Gobierno ayer á las once de la mañana, y no se hizo pública hasta después del Consejo de ministros.

Una de las personas que han contribuido con su influencia á esta resolución del gobierno inglés es un alto personaje político de aquella nación, muy autorizado en el Parlamento y particular amigo del Sr. Castelar».

La situación de la prensa es tal que *El Imparcial*, ya que no otra cosa, escribe con sobrado fundamento este suelto:

«Puede asegurarse que la *Teoría* no será amonestada por el siguiente suelto que intercala en su sección política:

«Se ha repartido el núm. 30 del *Correo de la Moda*, notable publicación dedicada á las señoras, y que, como siempre, contiene excelentes modelos de labores, figurines, revista de modas y bellísimas poesías».

Mucho cuidado con las burlicas señor *Imparcial*, que puede echarlas á mala parte el Sr. Prefumo.

Respecto al manoseado tema del nombramiento de general en jefe para el ejército liberal del Norte, dicen cosas contradictorias los periódicos liberales. En *El Diario Español* leemos:

«La cuestión del nombramiento del general Concha para el mando en jefe del ejército del Norte no es todavía asunto resuelto, y pocos podrán ser más importantes que el de nombrar el que ha de ejercer el mando superior de aquel ejército. Ayer ha celebrado dicha general una larga conferencia con el Sr. Castelar, cuyo resultado se desconoce, pero se supone que la entrevista ha sido muy conveniente á fin de obviar cualquiera dificultad que pudiera haber para efectuarse el nombramiento».

Otros periódicos suponen que el agradecido será el general Serrano, pero *La Correspondencia* dice que no se ha tratado de tal nombramiento. Según otro diario oficioso es probable que el Sr. Moriones quede definitivamente al frente de las tropas republicanas del Norte.

Confirmando lo que se ha dicho estos días, *El Imparcial* da hoy la siguiente importante noticia:

«Ya se ha hecho la entrega del yacht inglés apresado en Fuenterabía á su propietario, con la tripulación y cargamento que contenía al ser capturado».

El cargamento de este buque, según dijeron los diarios ministeriales cuando fué apresado, eran dos mil quinientos fusiles y más de 100,000 cartuchos.

Sobre lo que puede haber dado origen á esta devolución, dice el mismo periódico en otro lugar:

«Importante es la noticia de la devolución de las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, ordenada por el Gobierno inglés, no sabemos si como consecuencia de la absolución del yacht inglés apresado en las costas de Guipúzcoa, ó porque Inglaterra se haya convencido de la injusticia de su proceder».

Precisamente cuando el concierto entre legitimistas y orleanistas está más asegurado y á punto de consumarse, los periódicos revolucionarios y protestantes suponen la existencia de graves contrariedades para que se verifique esta unión.

Adulando al poder á que sirve y faltando á todo género de consideraciones, se burlaba hace dos días el periódico *La República* de las lamentaciones de la prensa, á la que se sujetaba con una ominosa mordaza.

Dicho papel se expresaba en los siguientes términos: «Las medidas referentes á la prensa, decía, han producido las lamentaciones más tristes que hasta ahora habíamos oído en diarios neos. Con tan lamentable motivo, algunos de nuestros colegas creen que pronto se acabará el mundo para ellos, y llevan sus exageraciones hasta un extremo que pasa de ridículo».

En honor de la verdad (no periódico) sea dicho, la mayoría de la prensa comprende la necesidad en que el Gobierno se halla de aplicar medidas energéticas para salvar la libertad y el orden, seriamente amenazados por la tradición y la demagogia. Pero los diarios carlistas no pueden comprender necesidades ajenas, y todo cuanto pueda contribuir á amorrar el negocio les parece tiránico é insoportable.

El gobierno, con verdadera conciencia de su misión salvadora, hará sentir el peso de las leyes sobre cuantos faltan á estas, sin cuidarse para nada de sus nombres y procedencias, pues así comprende la justicia y así se encuentra dispuesto á practicar la difícil ciencia de gobernar. En corroboración de esto, podemos citar el hecho de haber sido apercibidos ayer, en cumplimiento del decreto respectivo á la prensa, publicado el domingo, *La Regeneración*, *La Correspondencia*, *El Diario Español* y *La Época*, que nada tienen de carlistas. Por esto puede ver *La Regeneración* que no existe la ley de razas, sino un gobierno dispuesto á enfrentar todo linaje de desafueros y á salvar sin miramiento alguno á la patria y á la libertad de los peligros que la rodean».

Pues bien, el periódico que tal decía era apercibido también en el día mismo en que se burlaba de nosotros. Esto debe haberle servido de dura lección, á menos que no tenga la seguridad de que su cautela le librará en adelante de mayores desgracias.

Los conservadores están muy alegres y se las prometen muy felices en las elecciones parciales que recientemente han de verificarse para cubrir las vacantes de 50 diputados que hay en la Asamblea Constituyente. Esta alegría de los conservadores no nos extraña; hace algún tiempo que, desvanecidos algunos hombres del partido federal, y olvidando por completo las lecciones de la historia y de la experiencia, han creído que no había más salvación para el régimen liberal que las espadas de ciertos hombres, que se esgrimieron constantemente en contra de los partidos avanzados, llamando á sus caudillos asesinos, presidiarios, cobardes y otros epítetos por el estilo, de los cuales hay abundante cosecha en las alocuciones publicadas en los años 66, 67 y 68.

En el pecado llevan los republicanos la penitencia, pues el mayor gozo que pueden tener sus enemigos es el ver la compañía que llevan, seguros de que con ella van de derechos á perderse, como lo fueron los progresistas en épocas bien recientes y bien conocidas de todos.

Sigan por ese camino; antes de poco llevarán su torpeza, cuando no tenga remedio.

A pesar de las severísimas leyes á que está sometida la prensa, esta continúa siendo objeto de varios atentados á cual más brutales y repugnantes.

Vean nuestros lectores cómo da cuenta de uno de ellos el *Diario Valenciano* llegado hoy á Madrid:

«Entre una y dos de la madrugada hemos sido víctimas de un infame atropello, parecido al que sufrió *El Católico* no hace muchos días. Llamó un hombre á la puerta, que esta vez estaba cerrada, y dando un nombre supuesto le fue fácil penetrar con dos ó tres más en el establecimiento en ocasión en que solo había á la entrada dos jóvenes operarios, pues los demás estaban á la parte de adentro. No emplearon más que unos pocos segundos en recoger todo el papel de la tirada, impreso por una cara, y llevárselo en seguida, no sin dejar de amenazarlos».

No podemos explicarnos tan vandálico hecho, tanto más tratándose de un periódico puramente de noticias, que á nadie ataca, que á nadie ofende, y precisamente al siguiente día de prohibir el Gobierno á la prensa que no dé más noticias que las de origen oficial.

Si el estado de guerra, si todas las autorizaciones concedidas al Gobierno no son bastante garantía para que el ciudadano probo, para que el laborioso operario pueda ganar con el sudor de su frente una pedruzca de pan para sí propio y el de su honrada familia, digase claro, y nos marcharemos al África, donde estamos seguros que allí nadie nos ha de molestar, pues el que quer impedir que más de treinta familias se priven del sustento que les proporciona un trabajo que á nadie daña, que ningún mal puede ocasionar, como no sea á los criminales, publicando, como tenemos un deber, sus fechorías, para que caiga sobre ellos todo el rigor de la ley, solo queda para los *Ladrones* y *Asesinos* de este desventurado país.

Señor gobernador, pedimos respetuosamente á V. S. justicia y protección al alacranes escritos, si en nuestra conducta faltamos algún día á la ley, caiga el rigor de ella sobre nosotros, sin consideraciones ni miramientos de ningún género; pero mientras estamos dentro de ella, mientras no demos lugar ni á la más leve amonestación siquiera de la recta autoridad de V. S., le suplicamos, le pedimos, esperamos de V. S. *amparo, protección, justicia*.

Este es el único ruego que le dirigimos hoy».

El *Pueblo*, que no cesa en su propósito de combatir al Sr. Castelar, lanza hoy á este hombre político el siguiente suelto, que reproducimos para que llegue á conocimiento de nuestros lectores:

«Si el Sr. Castelar no fuera poder, y otros pusieran mordaza á la prensa como él la pone, se-»

ría capaz de fundar un periódico, si no tuviera donde publicar contra tanta tiranía, y si no había Cortes, asistir á los clubs para llamar á gritos reaccionarios, liberticidas, tiranos, y quién sabe cuántas cosas más al Gobierno que hiciera lo que él hace; pero ahora, ahora ya han variado los tiempos. Ha visto que puede abandonar el camino de la populachera, como se abandonó un instrumento que no sirve, y bien sea porque se lo digan, ó porque él lo crea así, se hace el interesante, se da aires de hombre de Gobierno, y se deja de rozar con aquellos *desheredados* que componen el *cuarto estado*.

Y esto que decimos es historia, y de ningún modo ataque personal, y si no lo digan esos que ayer tanto ensalzó y que hoy le apellidan poco menos que traidor».

No creemos que al orador republicano le hagan mella estos ataques del periódico unitario, por más que estén basados en la más estricta justicia. El Sr. Castelar habrá perdido el amor de las turbas republicanas; pero en cambio merece grandes alabanzas de los conservadores y moderados, y estrecha cada vez más la ya corta distancia que le separa de los Serranos, los Conchas, y otros personajes por el estilo.

No le envidiamos el cambio.

Acabamos de recibir un despacho telegráfico fechado el 23 del corriente en Cartagena, cuya publicación omitimos en la duda de si nos sería permitido comunicarle.

Los periódicos de Valencia, y en particular el diario liberal *Las Provincias*, trae también curiosas é importantes noticias de lo que en aquel país ocurre. Sentimos vivamente no poderlas publicar.

Dice *El Comercio* de Cádiz que el sábado último tuvo lugar en la Maestranza de Sevilla la prueba pública del cañon inventado por el subdirector de aquel establecimiento, dejando satisfechas á las personas que la presenciaron. Este cañon tiene dispuesto de tal manera el aparato de cierre, que puede ser cargado con cartuchos especiales, empleando el sistema percusivo ó de agua, por el sistema Krupp, ó por la boca, según lo exijan las circunstancias.

Los ajustes y piezas de dicho aparato están combinadas de tal manera, que no hay escape de gases, lo cual hace presumir que el proyectil lanzado por este sistema ha de alejarse mucho más que por ninguno de los conocidos hasta el día. A pesar de estos resultados, no puede juzgarse el éxito que tendrá este invento hasta que se ensaye en tamaño natural.

En el ministerio de la Gobernación se ha instalado definitivamente en el piso bajo la empresa Béjar, Garrido y compañía, de timbres de alarma.

El Gobierno según *La Correspondencia*, ha concedido á dicha empresa el número necesario de guardias de orden público, con objeto de que reciban la instrucción debida para el manejo de dichos timbres.

El buque *Tigra*, enviado en busca del *Polaris*, que había ido á hacer exploraciones hacia el polo Norte, ha encontrado varios restos del último en la isla de Littleton, entre ellos resacas de los trabajos que llevaba efectuados cuando los tripulantes tuvieron que abandonarlo.

Parece que le día 2 del próximo mes comenzará en la diputación provincial la revisión de expedientes de los mozos declarados inútiles para la reserva, con arreglo á lo acordado por las Cortes.

En el vapor-correo que saldrá de Cádiz para la isla de Cuba el 30 del actual, se embarcarán de 500 á 600 voluntarios para aquel ejército, procedentes de la recluta establecida en los siete depósitos de la Península.

Según *La Correspondencia*, el único preso que ha quedado como presunto autor del asesinato del conde de la calle de Sevilla, se llamaba Ramos y es malagueño.

El número de tonelaje que miden los buques construidos en el Clyde (Glasgow) durante los ocho primeros meses del presente año, consiste en 67,000 toneladas.

El famoso Sr. Plimsoll, miembro del Parlamento inglés, que tantos esfuerzos ha hecho para evitar que se empleen en el comercio marítimo buques sin las condiciones indispensables de seguridad, dijo en una reunión habida últimamente en Aberdeen, que, al paso que sólo habían aumentado en los años últimos en Inglaterra los buques mercantes un 80 por 100, el número de accidentes desgraciados de estos buques en el mar había subido á 50 por 100.

El tren-correo de Portugal llegó ayer con hora y media de retraso á Badajoz, no pudiendo enlazar con el de Madrid, quedando detenido hasta mañana.

Un americano del Norte ha descubierto últimamente un nuevo motor para las máquinas, en sustitución del vapor empleado hasta ahora, y de cuyo descubrimiento se esperan los más grandiosos resultados, según el *Globe*, periódico de Boston.

Acaba de ponerse al descubierto, después de colocada en su sitio en la isla de Anglesea (Inglaterra), una estatua de unos seis metros de altura, modelada y ejecutada por el almirante lord Clarence Paget, la cual se destina á señalar á los marinos el lugar de una roca peligrosa. La estatua con el pedestal tiene unos trece metros de elevación.

*La Correspondencia* tiene la seguridad de que para 1.º de Octubre se uniformará la hora de salida de los correos de Madrid, y que el comercio y las empresas periódicas tendrán este beneficio que tantas veces han reclamado inutilmente.

Las colecciones de armas remitidas de la fábrica de Toledo á la exposición de Viena han sido premiadas con diploma de honor.

## SEGUNDA EDICION.

La dictadura del Sr. Castelar ha empezado ya á producir sus frutos. Un delegado del antiguo periodista, que pedía que se pegase su lengua al paladar antes que atentar á la existencia del periódico, ha decretado ya la desaparición de uno de ellos.

Vean nuestros lectores el oficio que ayer se recibió en la redacción de *La Verdad*:

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Secretaría.—Negociado 9.º.—A pesar de haber sido apercibido y multado el periódico que usted dirige por el contenido de los artículos insertos en los números 352 y 353 con sujeción al decreto de fecha 29 del actual, incurriendo nuevamente, en su número de ayer, en diversas faltas infringiendo todos los casos del artículo 1.º del citado decreto. En su virtud y haciendo uso de las facultades que el mismo me concede en su artículo 4.º, he dispuesto cese desde el día la publicación de ese periódico, sin perjuicio de que los tribunales competentes le exijan la penalidad en que haya incurrido».

Lo que participo á Vd. para su inteligencia y exacto cumplimiento.—Dios guarde á Vd. muchos años.—Madrid, 25 de Setiembre de 1873.—José Prefumo.—Señor director del periódico *La Verdad*.

Sentimos de todas veras el percance sufrido por nuestros valientes amigos, que con tanto ardor y constancia han sostenido la campaña que emprendieron al venir al estadio de la prensa periódica.

Los periódicos franceses, publican importantes noticias acerca del entusiasmo religioso que se advierte en las numerosas peregrinaciones religiosas que allí se están verificando.

Es notable entre otras, la que comenzó el 14 del corriente al monte de San Miguel y que debe durar hasta el 16 de Octubre.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 23 tarde (recibido el 25 noche).—El resultado de las gestiones hechas por los señores Sugny y Dubignam, delegados legitimistas que fueron á conferenciar con el conde de Chambord ha sido según se asegura, una importante declaración por parte de este príncipe.

Respecto á la cuestión religiosa, dijo que la política de Francia debía ser una política de paz y de unión. Añadió que él es católico ferviente, pero que no se cree con el derecho de comprometer los destinos de Francia en una causa sagrada.

Acerca de la constitución dejó entender que la ley de 1814 apropiada á las circunstancias y disuelta por la actual Asamblea nacional podría satisfacer las necesidades del país.

Tocante á la cuestión de bandera, las palabras pronunciadas por el conde de Chambord hicieron esperar que co-entrará que resuelva este asunto la Asamblea.

Según noticias de Viena y de Berlín el rey ha obtenido grandes atenciones por parte de aquellos gobiernos.

ROMA, 23 (retrasado).—El diario oficioso *La Opinione*, dice que el viaje del rey Víctor-Manuel á Berlín tiene por objeto un fin esencialmente pacífico y que por tanto no arguye ningún proyecto de hostilidad contra Francia como habían dado á entender algunos pe-ódicos.

PARIS, 22, noche (retrasado).—D. Salustiano Olózaga continúa enfermo en Enghien, padece de una fiebre nerviosa, le asisten médicos franceses y su amigo el marqués de San Gregorio que no se aparta de la cabecera de su lecho.

PARIS, 23, noche (retrasado).—El Sr. Remusat ha declarado no aceptar la candidatura.

BERLIN, 23, (retrasado).—El príncipe de Bismark no ha llegado aún á Berlín, pero se le espera aquí antes de la salida del emperador Guillermo.

PARIS, 25.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 56-95. El 4 1/2 id., á 81-50. El 5 por 100 id., á 91-85. El interior español, á 15. El exterior español, á 19 7/8. Consolidados ingleses, á 92 1/2. En el Bolsin se han hecho: El exterior español, á 19 1/16 (dudoso). El interior id., á 15 1/2.

PARIS, 25 (noche).—Hay se ha reunido la comisión permanente de la Asamblea Nacional. Contestando el duque de Broglie, ministro de Negocios extranjeros, á una pregunta de un diputado sobre la entrada en Francia del jefe carlista Saballs se ha expresado en estos términos:

«Nosotros no tenemos con el Gobierno republicano de España relaciones diplomáticas regulares, puesto que este Gobierno no ha sido reconocido oficialmente, pero conservamos con él relaciones de buena vecindad, las cuales nos permiten tomar respecto á España la defensa de los intereses de nuestros nacionales. Todos los Gobiernos de Europa se hallan en la misma situación. Entre tanto cada vez que el Gobierno español nos indica que puede turbar las buenas relaciones, nosotros procuramos atenderle; pero siempre dentro de la medida necesaria para no comprometerlos demasiado en las disensiones interiores de España. El hecho relativo á la entrada en Francia de Saballs, no fue indicado por el Gobierno español y no se tuvo de él noticia oficial. El duque de Broglie ha añadido, que el Gobierno francés no permitirá que ningún partido haga armamentos en Francia. No puede usar de nuestro territorio, ha dicho, para preparar alzamientos en armas en un territorio vecino».

PARIS, 25.—En una reunión importante de diputados de la derecha, verificada ayer, ha sido reconocido por unanimidad que las noticias de Forhsdorff son favorables á la unión de todas las fracciones monárquicas.

## BOLSA DEL DIA 26.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-80 y 85; pequeños, 15-80 y 90; á plazo, 15-85, fin., cor. fr. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-15 y 20-00. Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 96-50 y 97-00. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-50, 55, 60 y 70. Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-50, 65 y 70. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 29-30. Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 28-30 y 50. Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 28-50. Acciones del Banco de España, publicado, 152-00; no publicado, 152-50 d.



